



Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

RECONOCIMIENTO Y ADJUDICACIÓN DE DERECHOS HERENCIALES A HIJOS DE CRIANZA

Iván Camilo García Sánchez*
Universidad Católica de Colombia

Resumen

En este artículo de investigación lo que se pretende, es realizar una exposición detallada de la forma en la que los hijos de crianza (es decir los hijos no biológicos, en este caso, de los causantes dentro de un proceso de sucesión) pueden llegar a transformar el derecho civil, en la especialidad de sucesiones, por medio del reconocimiento de derechos patrimoniales derivados de un estrecho vínculo familiar entre estos y los causantes dentro de una sucesión intestada. Para lograr este objetivo se dispondrá de las diferentes fuentes del derecho, pero se enfatizará sobre la jurisprudencia de la Corte Constitucional, la cual ya ha reconocido derechos a estas personas en diversas áreas legales, entendiendo que aún falta regulación en el reconocimiento de derechos herenciales a hijos de crianza. Para esto es necesario conocer los antecedentes jurisprudenciales de fondo, con el fin de aplicarlos al tema que nos concierne en esta investigación, con el objetivo de dilucidar si es posible la adjudicación de derechos herenciales a hijos de crianza.

Palabras clave: Hijo de crianza, heredero, causante, derechos patrimoniales, derechos herenciales, jurisprudencia, ley, reconocimiento, Colombia.

* Artículo de Reflexión elaborado como Trabajo de Grado para optar al Título de Abogado, bajo la Asesoría de la Dra. Rosa Elizabeth Guio, Docente de la Facultad de Derecho. Correo Institucional: icgarcia28@ucatolica.edu.co. Código 2110828.

RECOGNITION AND ADJUDICATION OF INHERITANCE RIGHTS TO RISED CHILDREN

Abstract

In this research article, what is intended is to make a specific presentation of the way in which risen children (that is, the non-biological children, in this case of the deceased in a succession process) it, can will to change the civil law in the speciality of successions, through the heritage right recognition of economic rights derived from a close family bond between them and the deceased within an intestate succession. To achieve this objective, it will have the different sources of law, but it will emphasize about the jurisprudence of the Constitutional Court, which has already recognized the rights of these people in various legal areas, understanding that there in still lack of regulation in the recognition of inheritance rights. For this it is necessary to know the jurisprudential background, in order to apply them to the topic that concerns us in this investigation, with the aim of clarifying whether it is possible to adjudge inheritance rights to foster children.

Key Words: Foster Children, heir, deceased, economic rights, inheritance rights, jurisprudence, law, recognition, Colombia.

Sumario

Introducción. 1. Contextualización del Derecho Sucesoral en Colombia. 1.1. Personas llamadas a suceder abintestato. 1.2. Primer orden. 2. Concepto de Familia 3. Concepto de Familia e Hijo de Crianza. 3.1. Concepto Corte Constitucional. 3.2. Concepto Consejo de Estado. 4. Marco Constitucional para la Protección de los Diferentes Tipos de Familia. 5. La Crianza Como un Hecho a partir del cual Surge el Parentesco. 6. Reconocimiento Constitucional de Derechos a Hijos de Crianza. 6.1. En Derecho de Familia. 6.2. En Derecho Laboral y Pensional. 6.3. En Derecho Administrativo. 7. Requisitos Uniformes para el Reconocimiento de Derechos Herenciales a Hijos de Crianza. Conclusiones. Referencias

Introducción

Dentro de la sociedad es necesario entender que la normas que regulan las actividades y el actuar humano, deben adaptarse al contexto actual, es decir deben ser ajustadas a los cambios que sufre el conglomerado social en el tiempo para que éstas cumplan su función realizando el control eficaz de todas aquellas relaciones donde participa el ser humano.

A partir de esto se debe realizar un análisis a profundidad del contexto social colombiano, con el fin de observar cómo han cambiado las relaciones en materia de familia y si en consecuencia debe haber una reforma al derecho sucesoral que conocemos hoy en día, es decir, si en ciertos casos la ley debe modificarse en pro de salvaguardar derechos a quienes les corresponden.

En Colombia, es común escuchar a cerca de los hijos que han sido concebidos dentro de un núcleo familiar, pero que han sido “criados” en otro, es decir aquellos miembros que desde corta edad han estado presentes y han sido integrantes activos de una familia que no es en la que fueron procreados. Un ejemplo claro de esta situación existiría cuando el primer matrimonio de una mujer termina y el resultado de este es un menor, el cual pasa a ser parte del núcleo familiar que conforma su madre en su segundo matrimonio. Haciendo referencia a la temática que se tratará y relacionándola con el caso que se presenta como ejemplo, lo que se estudiará es si es posible que a partir de los requisitos que exige la Corte Constitucional Colombiana y además “la constatación de una serie de relaciones de afecto, de convivencia, de amor, de apoyo y solidaridad” (Corte Constitucional, Sentencia T-292 de 2004), este hijo, producto del primer matrimonio de la madre

puede ser reconocido como hijo de crianza del esposo con el cual su madre conformó su segundo matrimonio y que en el caso de la muerte del padre de crianza, el hijo de crianza puede llegar a ser titular en el reconocimiento y adjudicación de derechos herenciales.

Por lo tanto, este estudio estará guiado por la jurisprudencia de las Altas Cortes Colombianas con el único fin de hacer una reflexión para conocer de primera mano la respuesta al siguiente interrogante ¿Se deberían reconocer y adjudicar derechos herenciales a hijos de crianza dentro del ordenamiento jurídico colombiano?, abarcando las diferentes temáticas que han sido tratadas principalmente en fallos de tutela con el fin de brindar un sólido soporte a la presente investigación.

Correspondiendo a la temática a desarrollar, el objetivo general será demostrar y argumentar jurídicamente la manera en que se puede lograr el reconocimiento y adjudicación de derechos herenciales a hijos de crianza por medio del análisis jurisprudencial de las decisiones tomadas por la Corte Constitucional Colombiana.

Para desarrollar la presente investigación se utilizará una metodología explorativa, la cual recopila decisiones jurisprudenciales de las Altas Cortes, seleccionando los fallos más importantes que sirven como referencia y guía del tema para de esta forma brindar una base jurídica sólida.

Con el fin de dar respuesta de fondo al problema jurídico se presentará en primera medida y de manera introductoria, una breve contextualización del derecho sucesoral en Colombia con el propósito de ubicar a los lectores dentro del contexto legal vigente, posteriormente se expondrán los conceptos de familia de tratadistas en esta área del derecho, para luego profundizar en el concepto de familia e hijo de crianza con la intención de aclarar el alcance de dichos términos dentro del ordenamiento jurídico y dejarlos especificados dentro de la investigación, trayendo a colación los conceptos de tratadistas y también los conceptos adoptados por las Altas Cortes Colombianas. Después se presentará el grueso del tema comenzando con el marco constitucional para la protección de los diferentes tipos de familia, que es el importante sustento legal proveniente de la Constitución Política y del Bloque de Constitucionalidad. Subsiguientemente se estudiará el tema de la crianza como un hecho a partir del cual surge el parentesco con el objetivo resaltar la manera en la cual se pueden adquirir derechos a partir de la relación de crianza, para a continuación

realizar una completa inmersión en cuanto al reconocimiento constitucional de derechos a hijos de crianza, por parte de las Altas Cortes y en diferentes áreas del derecho, observando de primera mano los derechos reconocidos a esta población. Finalmente se enumerarán los requisitos uniformes para el reconocimiento de derechos herenciales a hijos de crianza, los cuales fueron resultado de la investigación con la finalidad de brindar una conclusión afirmando que efectivamente si es posible el reconocimiento y adjudicación de derechos herenciales a estos sujetos de derecho.

1. Contextualización del Derecho Sucesoral en Colombia

Al observar que la regulación en materia de sucesiones en Colombia es principalmente positivista (es decir que están consagradas por escrito, establecidas por el órgano legislativo, en este caso en el Código Civil), y como lo especifica Valencia Zea (2008) dentro de la clasificación principal de las normas del derecho civil, son además de orden público, notamos que los jueces al momento de tomar decisiones se ciñen a esta corriente, aquella de tomar decisiones basados sólo en Códigos y leyes, dejando de lado las decisiones jurisprudenciales. Es de vital importancia para tratar el tema que en este artículo se aborda, entender que los jueces y en general el sistema judicial colombiano debe comprender también el precedente jurisprudencial y en general el análisis jurisprudencial de las sentencias que expiden las Altas Cortes con el objetivo de complementar su criterio y conocimiento en la toma de decisiones y no vulnerar derechos a los actores que se ven afectados con la evolución social dentro de la comunidad.

En cuanto al derecho sucesoral, su normatividad se encuentra principalmente consagrada en el Libro Tercero del Código Civil Colombiano. Es necesario antes de tocar el tema de referencia a profundidad, aclarar ciertos conceptos como lo son:

1.1. Personas llamadas a suceder abintestato

El común en Colombia es que la mayoría de las sucesiones que se llevan a cabo sean intestadas, es decir, sin testamento alguno o existiendo testamento siendo éste inválido, dividiéndose el patrimonio del causante de acuerdo a los órdenes hereditarios. Esto genera que se

dificulte el reconocimiento y adjudicación de derechos herenciales a hijos de crianza, ya que si habláramos de una sucesión testada, el causante podría plasmar expresamente su voluntad de adjudicar parte de su herencia en vida, por medio de la figura de la cuarta de libre disposición a su hijo de crianza, debido a que existe esta posibilidad, de acuerdo a lo que dispone la ley.

En el artículo 1040 el Código Civil Colombiano consagró:

ARTICULO 1040. PERSONAS EN LA SUCESION INTESTADA. Subrogado por el art. 2º, Ley 29 de 1982. El nuevo texto es el siguiente: Son llamados a sucesión intestada: los descendientes; los hijos adoptivos; los ascendientes; los padres adoptantes; los hermanos; los hijos de éstos; el cónyuge supérstite; el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.” (Código Civil, 2019).

Como lo evidencia la norma, a aquellas personas que hacen parte de un núcleo familiar pero que carecen de lazos de consanguinidad o adoptivos, no es posible el reconocimiento de derechos herenciales. De allí ha surgido un gran debate alrededor de las personas que tienen incluso mayor mérito para reclamar derechos herenciales que los que propiamente señala ley.

Aquí es clara la exclusión que se hace al referirse solamente a ciertos sujetos, sin tener en cuenta que son diversas las formas o tipos de familia dentro de la sociedad actual y que debe ser de vital importancia actualizar las normas de acuerdo al cambio social ya sea legislando o por medio de las decisiones de las Altas Cortes.

1.2. Primer orden hereditario

Como ya se vislumbraba, dentro de la normatividad en temas sucesorales no están incluidos los hijos de crianza.

Artículo 1045. Primer orden hereditario - Los hijos. Subrogado por el art. 4º, Ley 29 de 1982. El nuevo texto es el siguiente: (Modificado por el Artículo 1, Ley 1934 de 2018) Los hijos legítimos, adoptivos y extramatrimoniales, excluyen a todos los otros herederos y recibirán entre ellos iguales cuotas, sin perjuicio de la porción conyugal.” (Código Civil, 2019).

Como lo evidencia la norma, los hijos de crianza no están incluidos dentro de quienes están llamados a suceder dentro del primer orden hereditario, esto debido a la ausencia de

contextualización y actualización de las leyes dentro del ordenamiento jurídico de nuestro país, por lo que debemos remitirnos a la jurisprudencia para acercarnos a la temática en discusión.

2. Concepto de Familia

Existen conceptos variados a cerca de lo que comprende el término “familia”. En este caso nos enfocaremos en los conceptos coloquiales y por supuesto también en los conceptos jurídicos, aportando definiciones de algunos tratadistas en derecho y de la Corte Constitucional Colombiana, con el objetivo de brindar un concepto más acertado y claro del tema y poder de esta manera relacionar este término con la definición de familia de crianza.

Ángel Acedo menciona en su libro “Derecho de Familia”, la definición coloquial de familia de la siguiente manera:

La acepción lingüística oficial del vocablo familia viene a entender a ésta como aquel «grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas», pudiendo completarse además la anterior expresión con un «conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje» (Real Academia, 2001 (Acedo, 2013, p. 22)

Con el fin de desarrollar y complementar el significado anterior, Olivia Gómez aporta un concepto que aunque sigue siendo muy elemental, se encuentra cercano a derecho al incluir la consanguinidad dentro de su definición de familia.

Desde la biología la familia nace con el encuentro de dos seres humanos de sexo distinto que se unen con el fin primario de generar la reproducción y que tiene como fin último la conservación de la especie; de igual manera bajo una perspectiva biológica sólo se reconoce como familia la unión de individuos bajo lazos de sangre (Gómez, 2013).

Ahora, haciendo hincapié en el concepto jurídico de familia, la doctora Sandra Daza expone en su libro “Derecho de Familia” un concepto robusto y claro de lo que en la actualidad es la familia:

Concepto de familia en sentido estricto. Desde el parentesco, se define como el vínculo jurídico que ata a los miembros de una misma familia. (...). También, desde

el criterio económico se considera como familia a todas aquellas personas que viven bajo el mismo techo y satisfacen sus necesidades a costa del padre y de la madre.

Es importante aclarar que los elementos, en la actualidad, se hacen extensivos a los otros tipos de familia que no están considerados en el código civil colombiano, pero si están presentes no solo en la sociedad, sino también en el disperso ordenamiento jurídico.

Al tener en cuenta la naturaleza jurídica de la familia encontramos que la protección jurídica la reciben los miembros de la familia individualmente considerados, más no la célula como un todo. Dado que la ordenación de la familia es esencialmente individualista, esta no tiene la calidad de persona jurídica. Además, los derechos y las obligaciones no son predicables de la familia como tal, sino tan solo de cada uno de sus miembros. Las relaciones entre cónyuges, progenitores e hijos están reguladas “por el afecto, el sentido del honor, el impulso altruista y el espíritu de solidaridad, antes que por el ordenamiento jurídico”. (Sandra Daza, 2015, págs. 19, 20, 21).

La doctrinante Sandra Daza proporciona un concepto bastante cercano de lo que es el concepto de familia actualmente, es decir que tuvo en cuenta dentro del mismo los diferentes tipos de familia, aunque no concretiza literalmente hablando de familia de crianza hace una amplia referencia a la diversidad que existe, pero admite que, al estudiar su naturaleza jurídica es necesario aceptar dentro de la normatividad nacional las nuevas formas de familia.

Este completo concepto aporta bastante al objetivo del presente artículo, ya que visibiliza a los integrantes de la familia que clásicamente no están reconocidos como parte de esta, además, insiste en que estos los lazos no son solo de consanguinidad sino también de afecto, honor y solidaridad entre los miembros.

Ahora, desde una perspectiva Constitucional la doctora Rosa Elizabeth Guio se refiere en su investigación “El concepto de familia en la legislación y en la jurisprudencia de la Corte Constitucional Colombiana” a los mandatos establecidos en la Constitución Política Colombiana, al hacer referencia a su protección del siguiente modo:

En la parte dogmática de la Constitución Política de 1991 se encuentran varias referencias a la familia: en los principios fundamentales, la ampara por el carácter de institución básica de la sociedad que allí se le reconoce (Artículo 5°); esta protección deriva en mandatos específicos contenidos en el capítulo de los derechos fundamentales, tales como la prohibición a la discriminación por causa por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica; y el deber estatal de promover en primer lugar, las condiciones para lograr una igualdad real y efectiva y, en segundo, la necesidad de adoptar medidas en favor de los grupos discriminados o marginados (Artículo 13).

Para lo que concierne a esta investigación es necesario resaltar de este concepto que su autora toca la temática del origen de los miembros de la familia, donde resalta que no se debe aceptar ningún tipo de discriminación y al destacar también que es deber del Estado proteger y velar los derechos de la familia, destacando de este concepto que está renovado y está vigente dentro de la realidad social actual

Elizabeth Guio menciona el artículo 42 constitucional en el cual rezan mandatos específicos con relación a la familia, donde se resaltan “las formas de conformación de la familia decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla, además de la protección integral de la familia”. (p. 67).

Esta misma tratadista expone la interpretación que se le da al concepto de familia con el ánimo de dar a conocer que de otras formas de vida en común pueden resultar derechos exclusivos a la familia.

Aunque el concepto de familia consagrado en el inciso 1° del Artículo 42 de la Constitución Política es tomado por el legislador en la elaboración de normas para la protección de la familia y sus integrantes, -con la excepción de las normas sobre prevención y sanción de la violencia intrafamiliar-; en la jurisprudencia de la Corte Constitucional colombiana este concepto ha tenido diversas interpretaciones, y la

tendencia actual es ampliarlo con el fin de que otras formas de vida en común puedan derivar derechos reservados a la institución familiar.

La protección de la familia y sus integrantes es una forma de garantizar y propender por la efectividad de los derechos de las personas, fin esencial del Estado social de Derecho. (Guio, 2009).

En este punto, el referente principal es que el Estado debe garantizar y velar por los derechos de las personas integrantes de la familia como individuos, pero también como conjunto, de allí se desprende la protección y garantía constitucional que recibe esta institución al ser el núcleo fundamental de la sociedad.

Ahora, en cuanto al concepto de familia por parte de la Corte Constitucional ésta ha sido enfática en el desarrollo de varias sentencias definiéndola como:

La familia es aquella comunidad de personas emparentadas entre sí por vínculos naturales o jurídicos, que funda su existencia en el amor, el respeto y la solidaridad, y que se caracteriza por la unidad de vida o de destino que liga íntimamente a sus integrantes más próximos. (Corte Constitucional, Sentencia T-705 de 2016).

La Corte da cuenta de la amplitud del concepto de familia, e incluye ciertos elementos que verifican dicha relación, dando luces a poder reconocer mayores derechos a estos estrechos vínculos dentro del núcleo familiar.

Desde el punto de vista legal, es pertinente mencionar que la ley 294 de 1994 es aquella que desarrolla el artículo 42 de la Constitución la cual incorpora el concepto de familia, el cual define que la familia se constituye “por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla”. (p. 67), basándose en la primacía de los derechos fundamentales y reconocimiento de la familia como institución básica de la sociedad.

También encontramos la ley 1361 de 2009 la cual tiene como objetivo fortalecer y garantizar el desarrollo integral de la familia, como núcleo fundamental de la sociedad y en la cual el concepto de familia se define así:

Artículo 2. Definiciones. Familia. Es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla.

Al encontrar conceptos tan variados podemos notar que la familia como unidad base está conformada por un padre, una madre y sus consanguíneos, esto, dentro del concepto básico y primitivo de familia, es decir que se evidencia la desactualización conceptual, pero también dentro de los referidos conceptos se destacan aquellos que son inclusivos, aquellos que no se centran sólo en la consanguinidad, sino que también aceptan las variaciones que desde hace años se vienen conformando dentro de los núcleos familiares y las que existen en la actualidad, son estos conceptos los que están verdaderamente actualizados de acuerdo al contexto social en el que vivimos y son estos conceptos los que refuerzan la teoría que se expone en esta investigación al reconocer también que existen personas con igualdad de derechos dentro de la familia, pero que no necesariamente deben compartir la misma sangre.

3. Concepto de Familia e Hijo de Crianza

La figura de la familia está protegida constitucionalmente, en el artículo 42 de la Carta Mayor se vislumbra textualmente que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad, también podemos encontrar como se constituye sin distinguir expresamente si se trata específicamente de una familia de crianza, pero si refiere la protección especial a la que está sometida.

Es importante mencionar que con dificultad se encuentran conceptos claros de familia de crianza, pero dentro de la investigación realizada en el presente artículo se hallaron en primera instancia, definiciones muy cercanas por parte de la doctrina. En segunda instancia y con posterioridad a la revisión conceptual, se estudiarán los conceptos dados por las Altas Cortes Colombianas, donde a diferencia de los conceptos doctrinales, si existen conceptos claros de familia de crianza al existir diversidad de pronunciamientos sobre el tema.

Un concepto en el cual se integran otras ideas a parte de las ideas coloquiales o clásicas de familia, lo aporta Monroy Cabra donde menciona:

La familia es el conjunto de personas con las cuales existe algún vínculo jurídico de orden familiar. Comprendería según Fassi “al conjunto de ascendientes, descendientes y colaterales de un linaje, incluyendo los ascendientes, descendientes y colaterales del cónyuge, a lo cual habría que añadir al propio cónyuge, que no es pariente.

(...) Actualmente y en virtud de la existencia del divorcio es posible que la familia integre hijos de precedente matrimonio de uno de los cónyuges o de los que convivan con los hijos del nuevo matrimonio. En este caso se habla de la familia ensamblada o reconstruida. (Monroy Cabra, 2012, p. 2).

Monroy Cabra (2012) nos da a entender que se deben contemplar los distintos tipos de familia, no sólo los que están reconocidos consanguíneamente, sino que además se debe tener en cuenta los lazos que son producto de la convivencia, también que el concepto de familia es más amplio y abarca a todo aquel que hace parte o al que llega a un núcleo familiar ya conformado. Al interpretar dicho concepto notamos que es una versión actualizada y abierta, la cual se adapta al desarrollo de la familia en el tiempo y donde se dejan de lado prejuicios sociales arraigados.

Este tratadista acepta totalmente la teoría de que la familia no es sólo la que está conformada por lazos de consanguinidad sino también por los lazos que surgen por la convivencia constante dentro de un hogar, es decir que acepta la idea o la teoría de que se deben aceptar nuevas formas de familia y que es algo lógico y meritorio el reconocimiento de los miembros de un núcleo familia independientemente de su origen.

Realizando el repaso por los conceptos de familia de crianza y de hijo de crianza encontramos que existen tratadistas que también se acogen a ciertos conceptos que trata la jurisprudencia nacional.

La Corte, en la sentencia C-368, 2014, sostuvo que el ámbito de protección de la familia no se limita a su modelo nuclear clásico del siglo XX, compuesta por la madre, el padre y los hijos, sino que incorpora otras estructuras formadas por vínculos de consanguinidad o jurídicos, a las familias de crianza y a las parejas homosexuales, como lo definió la Corte en las sentencias C-075, 2007 y C-029, 2009. De lo anterior, se deduce la existencia de otras clases de familias fuera de la

tradicional, como lo son la familia de crianza, la cual no necesariamente coincide con la familia biológica y las parejas homosexuales. (Quintero, 2015, p. 57)

Este autor indica que:

La familia en el país ha sufrido una transformación ya que se ha pasado de una concepción tradicional de la familia biparental, integrada por la madre, el padre, el hijo o la hija, a un concepto amplio de familia, que abarca entre otros a la familia de crianza. (Quintero, 2015, p. 72)

Esto se ha venido evidenciando con el pasar del tiempo basándose en la transformación social y por ende la mutación dentro de los núcleos familiares.

Con el ánimo de reforzar la temática que se trata en este acápite quisimos añadir como referencia conceptos de tratadistas internacionales, a fin de conocer su parecer frente a este asunto.

Conocido es que la familia también puede generarse por la procreación, puede un hombre, puede una mujer, cada uno por su cuenta tener descendencia; descendencia consanguínea o bien descendencia civil (adopción), pueden formar familias monoparentales o pueden existir, lo que en doctrina se denomina, familias ensambladas o familias reconstituidas; (...) ya que si hemos de atender a la no discriminación, a la igualdad jurídica del hombre y la mujer, nos queda claro que la Constitución se debe referir a toda familia, independientemente, de la causa lícita o ilícita, moral o inmoral que le de origen. (De la fuente, 2012).

En su libro “Derecho de Familia”, Ángel Acedo (2013) habla de la tipología familiar, aparte en la que hace una reflexión al mencionar que “en los últimos tiempos, y como consecuencia inevitable de los drásticos cambios sociales, han aparecido nuevos modos de vida en común que integran otros modelos familiares atípicos a los que el Derecho ha de ofrecer soluciones.”

Allí mismo el autor menciona los tipos de familia, incluyendo en estos el tipo de familia a las que él se refiere como “familias reconstruidas o ensambladas”.

Sin ánimo de exhaustividad, pero atendiendo a los supuestos más frecuentes, se advierten, básicamente, los siguientes tipos: a) familias de hecho, en que los progenitores no están casados, aunque conviven juntos con los hijos de ambos; c)

familias monoparentales , donde uno solo de los progenitores convive con sus hijos, al faltar el otro por cualesquiera motivos; c) familias reconstituidas también llamadas reconstruidas o ensambladas, step families, en las que puede o no existir matrimonio entre la pareja, pero no todos los hijos proceden de ésta, sino también los hay de uniones anteriores, fueren conyugales o no. (Acedo, 2013, p. 23).

Como notamos, estos dos autores internacionales mencionan en sus conceptos las familias ensambladas o reconstruidas, concepto que trayéndolo al contexto, sería el mismo que familia de crianza. Al apreciar una noción similar, es necesario resaltar que los autores son conscientes de los cambios sociales y adaptan su concepto a esto, logrando de esta manera brindar un concepto actualizado.

Ahora, conociendo de primera mano las definiciones de los tratadistas y las Altas Cortes, es posible dar interpretación a la investigación que trata este artículo, al tener claro esto es más fácil comprender el objetivo de este trabajo, ampliando el conocimiento y proporcionando un significado concreto a esta expresión.

3.1. Concepto Corte Constitucional

La Corte Constitucional Colombiana a lo largo de sus decisiones ha reconocido la existencia de la familia de crianza, esto, aproximadamente a partir del año 1994, en sentencia T-278/94 a la que llamó “Presunción de indefensión/acción de tutela contra padres biológicos”, y donde se tutelo el derecho a la familia y a no ser separada de ella donde protege:

El derecho de una menor a tener el hogar que desea y en el que se siente plenamente feliz y realizada como ser humano, donde recibe el cariño, el cuidado, la protección y la educación que requiere para el libre desarrollo de su personalidad, y además el derecho a que se le respete el comportamiento solidario. (Corte Constitucional, Sentencia T-278 de 1994).

Lo anterior, dado que con ella siempre estuvo con familia de crianza en los 5 años que llevaba de convivencia. En esta decisión no se adoptó literalmente el término “familia de crianza” pero su esencia era la misma concediendo derechos a estas personas.

Con el ánimo de presentar el concepto más claro y actualizado se hará referencia al concepto que expuso la Corte en el año 2018.

Esta Corporación ha definido a la familia de crianza como aquella que no se conforma por vínculos biológicos, sino por la comprobación de criterios materiales, y es una modalidad de grupo familiar con reconocimiento y protección constitucional. Se trata de una figura de creación jurisprudencial que se ha dado, por un lado, en respuesta al desarrollo de la sociedad, la cual consta en una relación entre padres e hijos que no tienen un lazo consanguíneo ni jurídico, y de características precisas que se abordarán más adelante; y por el otro, ante la ausencia de regulación sobre el particular en la legislación colombiana. (Corte Constitucional, Sentencia T-281 de 2018).

Como lo expone la Corte, este concepto es puro de creación jurisprudencial, y nació con el fin de actualizar esta temática en derecho, cumpliendo con un ajuste de la ley de acuerdo al desarrollo social. También menciona que es necesario comprobar ciertos criterios o requisitos materiales dentro de la relación de crianza, es decir, que ya existen condiciones claras para el reconocimiento como hijo de crianza dentro de la jurisprudencia constitucional que protege dicho vínculo familiar.

Es de resaltar dentro del concepto emitido por la Corte Constitucional, que no es necesario un vínculo consanguíneo o jurídico para que la relación entre los integrantes de un núcleo familiar pueda ser considerada de crianza y por ende beneficiarios de todos los derechos que de esta relación se derivan.

3.2. Concepto Consejo de Estado

En concordancia con lo dicho por la Corte Constitucional y en ausencia de controversia por parte de estas dos Altas Cortes, el Consejo de Estado sostuvo que:

“...la Sala debe reiterar su línea jurisprudencial referida a que la familia no sólo se constituye por vínculos jurídicos o de consanguinidad, sino que puede tener un sustrato natural o social, a partir de la constatación de una serie de relaciones de afecto, de convivencia, de amor, de apoyo y solidaridad, que son configurativas de

un núcleo en el que rigen los principios de igualdad de derechos y deberes para una pareja, y el respeto recíproco de los derechos y libertades de todos los integrantes. (...) En muchos eventos las relaciones de solidaridad, afecto y apoyo son más fuertes con quien no se tiene vínculo de consanguinidad, sin que esto suponga la inexistencia de los lazos familiares. (Consejo de Estado, 2 de Septiembre de 2009, Radicado 17997. Consejo de Estado, 11 Julio de 2013, Radicado 31252).

Como se demuestra, la Corte Constitucional y el Consejo de Estado están en sintonía con el concepto de familia de crianza, pero en su noción, el Consejo de Estado profundiza en los aspectos relevantes para la constatación de la relación dentro de la familia al hacer hincapié en que:

La familia no se configura sólo a partir de un nombre y un apellido, o de la constatación de un parámetro o código genético, sino, en ese conjunto de relaciones e interacciones humanas y familiares que se desarrollan con el día a día, y que se refieren a ese lugar metafísico que tiene como ingredientes principales el amor, el afecto, la solidaridad y la protección de sus miembros entre sí, e indudablemente también a factores sociológicos y culturales. (Consejo de Estado, 9 de Mayo de 2018, Sentencia STC 6009 de 2018)

Con lo anterior, es resaltable la mención de los que pueden llegar a ser los requisitos para reconocer los derechos de crianza argumentando que en algunos casos puede llegar a ser más fuerte el vínculo o lazo familiar que une a un hijo de crianza con su padre de crianza que el que puede llegar a tener su hijo biológico, así como también sobresale la forma en que el Consejo de Estado aborda esta temática y aporta un concepto tan claro y valioso para la consecución del reconocimiento de derechos a familiares de crianza.

Tomando como referencia los diferentes conceptos de familia de crianza, se desprende de estos el concepto de hijo de crianza, que es aquel que hace parte de un núcleo familiar, donde siendo producto de uniones anteriores, fueren conyugales o no, le corresponden la totalidad de derechos como si fuese un hijo biológico de la unión actual.

4. Marco Constitucional para la Protección de los Diferentes Tipos de Familia

Siempre es necesario verificar el marco constitucional de los diferentes temas dentro del derecho con el objetivo de conocer la protección existente tanto desde el derecho internacional como también nacional, conociendo a profundidad los derechos humanos o fundamentales que se pueden transgredir en el caso de que no se cumplan a cabalidad.

La sentencia T-942 de 2014 definió el marco constitucional para la protección de los diferentes tipos de familia donde acude a la Constitución Política de Colombia y al Bloque de Constitucionalidad.

De acuerdo con el artículo 42 de la Constitución Política, la familia es el núcleo fundamental de la sociedad y se constituye por vínculos naturales o jurídicos, mediante matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla.

El mismo artículo, señala que “los hijos habidos en el matrimonio o fuera de él, adoptados o procreados naturalmente o con asistencia científica, tienen iguales derechos y deberes.”, proyectando, de esta forma, el principio de igualdad en el núcleo familiar. Esta última consideración en relación con los hijos, cobra especial relevancia cuando se trata de analizar familias conformadas por los hijos procreados por la pareja y los habidos fuera del matrimonio o fuera de la unión marital de hecho (Corte Constitucional, Sentencia T-606 de 2013).

La consagración de la anterior protección constitucional tuvo como fundamento el ordinal 3º del artículo 16 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que le impone a la sociedad y al Estado el deber de proteger a la familia en cualquiera de sus formas.

Por su parte, el artículo 10 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales establece que: “Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen que: 1. Se debe conceder a la familia, que es el elemento natural y fundamental de la sociedad, la más amplia protección y asistencia posibles, especialmente para su constitución y mientras sea responsable del cuidado y la educación de los hijos a su cargo. El matrimonio debe contraerse con el libre consentimiento de los futuros cónyuges”.

Al garantizar estos derechos de carácter constitucional, la Corte Constitucional protege la unidad e integridad del núcleo familiar que surge indistintamente del vínculo, como lo ha hecho desde sus primeras decisiones protegiendo su unidad como principio esencial y visibilizando que de allí parte y depende el futuro de la sociedad colombiana al garantizar que se cumpla para la familia su desarrollo armónico y la garantía plena de sus derechos.

Sobre el alcance de la protección del núcleo familiar y los deberes y obligaciones de quienes lo conforman, la Corte ha expresado lo siguiente:

La familia, como unidad fundamental de la sociedad, merece los principales esfuerzos del Estado con el fin de garantizar su protección integral y el respeto a su dignidad, honra e intimidad intrínsecas. (...) La Constitución también ofrece la garantía de seguridad a las familias conformadas a partir de la decisión voluntaria de un hombre y una mujer de convivir juntos. Pero los integrantes del núcleo familiar tienen sus respectivas responsabilidades en relación con los demás participantes de la vida en común: los padres para con sus hijos y éstos frente a aquéllos; todos juntos deben propugnar, en la medida de sus capacidades, por alcanzar una armonía que redunde en beneficio del crecimiento de la totalidad de ese núcleo, además del respeto que se deben los unos a los otros, tanto por la dignidad que cada uno merece en su calidad de persona, como por la que le corresponde como miembro de una misma familia” (Corte Constitucional, Sentencia T-199 de 1996).

De acuerdo a la jurisprudencia citada, donde también se mencionan mecanismos de protección desde el derecho internacional, es claro que se reconocen los distintos tipos de familia, y que de la misma manera se evidencia que la protección constitucional de la familia es extensiva a los hijos de crianza, ya que independientemente del vínculo primario de sus miembros, éstos finalmente conforman un núcleo familiar al cual se le deben garantizar los mismos derechos que a la familia “convencional”, además involucra derechos y obligaciones para entre los integrantes de la familia con el fin de garantizar la armonía dentro del núcleo familiar y como consecuencia, velar por la garantía de los derechos constitucionales.

La discriminación ha sido una de las problemáticas más fuertes que ha soportado la familia a lo largo de la historia, y con base en esto se desarrolla la idea de la no discriminación a cualquier

forma de familia, a la cual se refiere la Corte dentro de la misma sentencia citada anteriormente, así:

A la luz de la axiología constitucional, son igualmente dignas de respeto y protección las familias originadas en el matrimonio y las conformadas por fuera de éste, y que esta igualdad proscribida toda forma de discriminación basada en el origen familiar, ya sea ejercida contra los hijos o contra descendientes de cualquier grado. (Corte Constitucional, Sentencia T-606 de 2013).

El constituyente, realizó a cabalidad su trabajo de proteger el derecho a la igualdad de todas aquellas personas que pertenecen a una familia, al querer reconocer los mismos derechos por ejemplo a los hijos nacidos de una unión de hecho y a los hijos que nacen dentro o fuera del matrimonio, entendiendo que son ilógicas y abiertamente discriminatorias las medidas que se tomen a favor o en contra de éstos sólo por el hecho de no cumplir un parámetro que es irrelevante para la garantía de sus derechos.

En este punto, la Corte Constitucional menciona el principio de pluralismo como una forma de no discriminación de la familia moderna, explicando “que el concepto de familia no puede ser entendido de manera aislada, sino en concordancia con éste” (Corte Constitucional, Sentencia T-572 de 2009). Es decir que, si en Colombia existe una sociedad plural, no podría llegar a existir un concepto único y excluyente de familia.

Sobre la heterogeneidad de los modelos familiares, también como forma de evitar la exclusión y la violación al derecho a la igualdad, la Corte Constitucional en sentencia T-577 de 2011, se ha pronunciado al reconocer que el individuo puede integrar distintas configuraciones de familia con funcionamientos propios, es decir que esta tiene un carácter maleable y que no corresponde únicamente a una sola tipología o parámetro establecido. Admite también derecho a establecer una familia de acuerdo a sus posibilidades y opciones de vida, mientras que se respeten los derechos fundamentales. Al existir multiplicidad de tipos familiares agrega la Corte, que la “familia puede tomar diversas formas según los grupos culturalmente diferenciados, por lo que no es constitucionalmente admisible el reproche y mucho menos el rechazo de las opciones que

libremente configuren las personas para establecer una familia.” (Corte Constitucional, Sentencia T-577 de 2011).

Con esto se reconoce plenamente la familia como núcleo, donde indistintamente es objeto de derechos al incluir las diversas formas de familia. Es de destacar que para la Corte es inadmisibile cualquier tipo de discriminación hacia la pluralidad de familias existentes.

Como un aspecto a tener en cuenta dentro del marco constitucional para el reconocimiento de cualquier sujeto como hijo de crianza, se debe considerar específicamente el derecho a la igualdad entre los hijos integrantes del núcleo familiar, tema en el que la Corte se ha pronunciado del siguiente modo en la sentencia T-942 de 2014:

La jurisprudencia de este Tribunal ha reconocido la igualdad formal y material en la ley y ante la ley, según el artículo 42 de la Constitución, de los integrantes de la familia, bien porque lo sean gracias a vínculos jurídicos, naturales o de hecho. Ello es así, por cuanto, “aquellas medidas que atenten contra la estabilidad y unidad familiar o que promueven la discriminación desde el seno familiar, tienen proyección en el desarrollo futuro de las relaciones sociales de quienes crecieron carentes de lazos afectivos estables y en un ambiente que no promueve el respeto, la solidaridad y la tolerancia entre sus integrantes” (Corte Constitucional, Sentencia T-606 de 2013).

Sobre este particular, en cumplimiento del deber de guardar la supremacía de la Constitución, esta Corporación, ha puntualizado que “(...) toda norma que establezca una discriminación basada en el origen familiar, es contraria a la Constitución.” (C-105 de 1994), ya se trate de una disposición de carácter legal, convencional o reglamentario.

Como se aprecia en lo denotado por la Corte, está rotundamente prohibida la discriminación desde el seno familiar a cualquier miembro de esta por cualquier razón o circunstancia, ya que esto podría generar graves alteraciones en la vida de estos miembros y como consecuencias cambios contrarios al desarrollo social. Como es lógico esta Corporación resalta

que cualquier norma que con intención o no sea quiera generar tipos de exclusión o segregación por razón del origen familiar, es contraria a la Constitución.

Este tipo de decisiones son aquellas que fundamentan la teoría de que es posible lograr el reconocimiento y adjudicación de derechos a hijos de crianza, puesto que es apenas justo que quienes son merecedores de este tipo de derechos no sean discriminados por razón de su origen y que sea posible a partir de esto que al menos por vía jurisprudencial se puedan tutelar este tipo de derechos a esta población.

Por las consideraciones precedentes, en el tema que nos incumbe, el Juez o administrador de justicia, debe considerar que los derechos derivados de los vínculos de crianza se deben extender por igual a los miembros de la misma familia, es decir tanto a los hijos biológicos como a los hijos de crianza, por lo tanto, cualquier persona que crea tener el derecho, debe ser considerado por el funcionario que imparte justicia, para efectos de su participación dentro del proceso, como hijo de crianza y, correlativamente, debe tener los mismos derechos que le corresponden a sus iguales hermanos, en caso de tenerlos, teniendo como consecuencia, ser acreedores al reconocimiento y adjudicación de los derechos herenciales que le corresponden, los cuales deben ser adjudicados conforme a lo establecido en la ley. Por lo tanto, se deduce que nada amerita un trato disímil entre los hijos biológicos y los hijos de crianza del causante, de acuerdo a la exposición clara del precedente que ha sentado la Corte Constitucional en este tema.

5. La Crianza Como un Hecho a partir del cual Surge el Parentesco

Siguiendo con la línea de la sentencia T-942 de 2014, y teniendo en cuenta las sentencias que cita, la Corte Constitucional hace una exposición clara y detallada donde reconoce la crianza como un hecho a partir del cual surge el parentesco:

Este Tribunal Constitucional ya ha tenido oportunidad de considerar que “la protección constitucional de la familia también se proyecta a las conformadas por padres e hijos de crianza, esto es, las que surgen no por lazos de consanguinidad o vínculos jurídicos, sino por relaciones de afecto, respeto, solidaridad, comprensión y protección”. (Corte Constitucional, Sentencia T-606 de 2013).

En sentencia del 3 de Octubre de 1997, la Corte “al pronunciarse sobre una acción de tutela, reconoció el derecho de los padres de crianza, a recibir el pago de la indemnización por la muerte de un soldado” (Corte Constitucional, Sentencia T-495 de 1997). Sobre la relación familiar existente entre los padres de crianza y el soldado fallecido se dijo lo siguiente:

“Surgió así de esa relación, una familia que para propios y extraños no era diferente a la surgida de la adopción o, incluso, a la originada por vínculos de consanguinidad, en la que la solidaridad afianzó los lazos de afecto, respeto y asistencia entre los tres miembros, realidad material de la que dan fe los testimonios de las personas que les conocieron.

De esta manera, si el trato, el afecto y la asistencia mutua que se presentaron en el seno del círculo integrado por los peticionarios y el soldado fallecido, eran similares a las que se predicen de cualquier familia formalmente constituida, la muerte de Juan Guillermo mientras se hallaba en servicio activo debió generar para sus "padres de crianza", las mismas consecuencias jurídicas que la muerte de otro soldado para sus padres formalmente reconocidos; porque no hay duda de que el comportamiento mutuo de padres e hijo "de crianza" revelaba una voluntad inequívoca de conformar una familia, y el artículo 228 de la Carta Política establece que prevalecerá el derecho sustantivo” (Corte Constitucional, Sentencia T-592 de 1997).

Es preciso señalar que en esta sentencia se reconocen derechos patrimoniales a padres de crianza, es decir que por el hecho de haber criado a su hijo y haber cumplido los requisitos que jurisprudencialmente se han establecido, lograron que se les indemnizara por la muerte de su hijo soldado. Con esto queda claro que la adjudicación de derechos patrimoniales es posible de acuerdo a lo expuesto por la Corte Constitucional, es decir que es viable la concesión de iguales derechos a quien demande su reconocimiento.

Es claro que a partir de ciertos requisitos puede surgir el parentesco a partir del hecho de la crianza, es decir que son reconocibles todos los derechos que surgen del parentesco en este caso a los hijos de crianza y que se debe velar por el cumplimiento de la protección de aquellos.

6. Reconocimiento Constitucional de Derechos a Hijos de Crianza

Dentro de las decisiones tomadas por las Altas Cortes Colombianas existe diversidad en cuanto a los derechos que reconoce, jurisprudencialmente han nacido nuevos conceptos y requisitos que son parte integral del reconocimiento como hijos o padres de crianza y que deben ser tenidos en cuenta siempre que una persona los demande, indistintamente del derecho que pretenda. En este artículo se abordarán los temas de las decisiones más relevantes sobre los hijos de crianza, de los cuales existen decisiones en materia de derecho de familia, laboral, pensional y administrativo.

6.1. En Derecho de Familia

Ahora, para tener una noción sobre el reconocimiento de derechos a hijos de crianza y la relación que jurisprudencialmente hace la Corte en cuanto al derecho de familia se tienen como referencia las sentencias T-893 de 2000 y T-497 de 2005, en la cuales se hizo la siguiente reflexión:

Se examinó la permanencia de los menores de edad en hogares sustitutos que con el tiempo se convirtieron en verdaderas familias para el niño, la Corte consideró que desconocer las relaciones que surgen entre padres e hijos de crianza por razón del vínculo de afecto, respeto, solidaridad y protección, vulnera la unidad familiar y el desarrollo integral y armónico de los menores de edad” (Corte Constitucional, Sentencia T-606 de 2013).

En sentencia del 25 de Marzo de 2004 “sobre este mismo tema, resulta importante resaltar lo expresado por la Corte en relación con la importancia de tener en cuenta el fuerte vínculo que se crea entre los niños y la familia de crianza” (Corte Constitucional, Sentencia T-292 de 2004). Se dijo en esa oportunidad lo siguiente:

El derecho de los niños a tener una familia y no ser separados de ella tiene una especial importancia para los menores de edad, puesto que por medio de su ejercicio se materializan numerosos derechos constitucionales diferentes, que por lo tanto dependen de él para su efectividad: es a través de la familia que los niños pueden tener acceso al cuidado, el amor, la educación y las condiciones

materiales mínimas para desarrollarse en forma apta....Cuando un niño ha desarrollado vínculos afectivos con sus cuidadores de hecho, cuya ruptura o perturbación afectaría su interés superior, es contrario a sus derechos fundamentales separarlo de su familia de crianza, incluso si se hace con miras a restituirlo a su familia biológica. (Corte Constitucional, Sentencia T-292 de 2004).

Los fallos que han reconocido dentro de los asuntos del derecho de familia los derechos de los hijos de crianza son claros al corroborar la protección constitucional que con esta condición se adquiere, al resaltar que priman los vínculos afectivos, el amor, el cuidado, que generan cierta dependencia y al mismo tiempo reconocimiento de una y de otra parte como miembros de un núcleo familiar.

6.2. En Derecho Laboral y Pensional

Continuando con el estudio jurisprudencial de las decisiones de la Corte Constitucional, ahora, haciendo referencia al derecho laboral y pensional, es pertinente mencionar las siguientes sentencias:

En sentencia T-138 de 2017, se expone que:

El ordenamiento jurídico concede a todas las tipologías de familia un rango de protección manifestado en una serie de reconocimientos y prestaciones que deben ser brindados en paridad para todas, en virtud del principio de igualdad. En caso contrario, implicaría un desconocimiento a la prohibición de discriminación de las diversas formas de familia y a las salvaguardas que han concebido la Constitución y la ley frente a esta institución, afectando la unidad familiar en la medida en que implica una amenaza para sus miembros y puede llevar a poner en riesgo el buen desarrollo de esta, especialmente de los hijos.

En este orden, la evolución y dinámica de las relaciones humanas en la actualidad hace imperioso reconocer que existen núcleos y relaciones familiares en donde las personas no están unidas única y exclusivamente por vínculos jurídicos o biológicos, sino por situaciones de facto, caracterizadas y conformadas a partir de

la convivencia y en virtud de los lazos de afecto, solidaridad, respeto, protección y asistencia, y en las cuales pueden identificarse como padres o abuelos de crianza a los cuidadores que ejercen la autoridad parental, nexos de crianza que también son destinatarios de las medidas de amparo a la familia fijadas en la Constitucional Política y la ley.

Vistas así las cosas, la Sala encuentra que en los casos en que se configure un real y efectivo reemplazo de los vínculos con los ascendientes de un niño, niña o adolescente y una persona de la familia asume las responsabilidades económicas actuando en virtud del principio de solidaridad (como el caso en que un abuelo asume las obligaciones de padre) se estaría frente a la figura de “hijo de crianza”, bajo la construcción de familia ampliada. Según esta sentencia, los hijos de crianza (por asunción solidaria de la paternidad) son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes al igual que lo son los hijos biológicos, adoptivos y de crianza simple, toda vez que el derecho debe ajustarse a las realidades jurídicas, reconociendo y brindando protección a aquellas relaciones en donde las personas no se encuentran unidas solamente por vínculos jurídicos o consanguíneos, por lo que concedió el amparo solicitado y ordenó a la accionada reconocer y pagar la pensión de sobrevivientes en favor del niño representado, como hijo de co-crianza del causante. (Corte Constitucional, Sentencia T-138 de 2017).

Este es uno de los casos más claros, en los cuales se evidencia que un hijo de crianza puede llegar a obtener derechos a causa de la muerte de su padre de crianza, en este caso es la obtención de la pensión de sobrevivientes que dentro del marco de esta investigación, significaría el reconocimiento como hijo de crianza dentro de la sucesión a quien en dado caso demandaría la adjudicación de la cuota herencial que le corresponde, teniendo en cuenta importantes factores para deliberar si procedía o no el reconocimiento a la pensión de sobreviviente del demandante.

Ahora, en la sentencia T-316 de 2017, se resalta:

Para esta Corporación no se debe distinguir la naturaleza de la relación familiar que se tenga entre hijo y padre, al momento de otorgar el reconocimiento y pago de una mesada pensional por medio de la figura de la sustitución, cuando se produce el fallecimiento del titular de la prestación; en consecuencia, a las entidades estatales

o particulares encargados del reconocimiento de dicha prestación, les está prohibido realizar distinciones entre familias configuradas por vínculos de facto, pues ello se traduce en la vulneración de los derechos fundamentales que los revisten como parte de un grupo familiar. En todo caso, se deberá analizar el cumplimiento de los requisitos establecidos en la ley para acceder a la sustitución pensional y constatar la configuración de los presupuestos que permitan evidenciar la existencia de la familia de crianza.

En esta sentencia la Corte deja claro que para el reconocimiento como hijo de crianza es indispensable que se configuren los requisitos para la existencia de esta relación, con el fin de adjudicar la mesada pensional por medio de la figura de la sustitución, este es un caso más donde hay certeza de que la Corte otorga derechos patrimoniales a los hijos de crianza, reconociendo además que estos hacen parte de un núcleo familiar con iguales derechos que los demás integrantes de este.

La Corte Constitucional en sentencia T-281 de 2018, precisa que:

Las familias de crianza se desarrollan bajo presupuestos de afecto, respeto, solidaridad y asistencia. En igual forma señaló que estas también se pueden presentar en las conformadas por abuelos que se han hecho cargo de la crianza de sus nietos, o tíos que se han hecho cargo de la crianza de sus sobrinos, etc. Se han determinado unas reglas para la determinación del acceso a la pensión de sobrevivientes tratándose de familias de crianza, las cuales son: (i) La solidaridad, (...). (ii) Reemplazo de la figura paterna o materna (o ambas), por los denominados padres y madres de crianza (...). (iii) La dependencia económica, que se genera entre padres e hijos de crianza, (...). (iv) Vínculos de afecto, respeto, comprensión y protección, (...). (v) Reconocimiento de la relación padre y/o madre, e hijo. (...). (Corte Constitucional, Sentencia T-281 de 2018).

Este alto tribunal en la sentencia citada, enumera las reglas para el acceso a la pensión de sobrevivientes para la familia de crianza, y que, haciendo un estudio a profundidad de los mismos (tal como se expondrán más adelante), podrían o deberían ser los mismos para el reconocimiento en la sucesión y posterior adjudicación de los derechos herenciales que le corresponden a los hijos de crianza.

6.3. En Derecho Administrativo

Siguiendo con la línea del reconocimiento de derechos patrimoniales, se cita a continuación la sentencia del Consejo de Estado, Sección Tercera, expediente: 17997, M.P. Enrique Gil Botero. Línea Jurisprudencial reiterada en sentencia del 11 de julio de 2013, expediente: 19001-23-31-000-2001-00757-01, radicación interna: 31.252, en la cual reconoció el derecho al pago de indemnización al padre de crianza por la muerte de su hijo de crianza en una cárcel aduciendo falla presunta.

Por su parte, la Jurisdicción Contencioso Administrativa también ha reconocido derechos a los distintos integrantes del núcleo familiar, a pesar de que entre ellos no exista un vínculo de consanguinidad o jurídico, sino una relación familiar de hecho o de crianza. Así, el Consejo de Estado, en sentencia del 2 de septiembre de 2009, al reconocer el derecho a recibir indemnización por la muerte del hijo de crianza, sostuvo:

“La Sala debe reiterar su línea jurisprudencial referida a que la familia no sólo se constituye por vínculos jurídicos o de consanguinidad, sino que puede tener un sustrato natural o social, a partir de la constatación de una serie de relaciones de afecto, de convivencia, de amor, de apoyo y solidaridad, que son configurativas de un núcleo en el que rigen los principios de igualdad de derechos y deberes para una pareja, y el respeto recíproco de los derechos y libertades de todos los integrantes. En esa perspectiva, es posible hacer referencia a las acepciones de “padres (papá o mamá) de crianza”, “hijos de crianza”, e inclusive de “abuelos de crianza”, toda vez que en muchos eventos las relaciones de solidaridad, afecto y apoyo son más fuertes con quien no se tiene vínculo de consanguinidad, sin que esto suponga la inexistencia de los lazos familiares, como quiera que la familia no se configura sólo a partir de un nombre y un apellido, y menos de la constatación de un parámetro o código genético, sino que el concepto se fundamenta, se itera, en ese conjunto de relaciones e interacciones humanas que se desarrollan con el día a día, y que se refieren a ese lugar metafísico que tiene como ingredientes principales

el amor, el afecto, la solidaridad y la protección de sus miembros entre sí, e indudablemente también a factores sociológicos y culturales”.

Con lo anterior y en observancia de la reiterada jurisprudencia de la Corte Constitucional y también del Consejo de Estado, es posible visibilizar que el reconocimiento de derechos patrimoniales es posible al demostrar los lazos de crianza que se establecen entre personas que no tienen un parentesco de consanguinidad y demostrando contra todo pronóstico que en el contexto jurídico colombiano se debe aceptar cualquier forma de familia.

TABLA DE REFENCIA DE SENTENCIAS - RECONOCIMIENTO DE DERECHOS A FAMILIAS DE CRIANZA						
SENTENCIAS CORTE CONSTITUCIONAL						
TIPO	#	AÑO	M.P.	TEMA	AREA DEL DERECHO	DERECHOS CONCEDIDOS O TUTELADOS
T	523	1992	Ciro Angarita Barón.	La familia en la Constitución de 1991 - El derecho del niño a tener una familia - El régimen de visitas - Los derechos de la madre.	Familia	Familia, a no ser separado de ella. Unidad familiar
	278	1994	Hernando Herrera Vergara	Presunción de indefensión/acción de tutela contra padres biológicos.	Familia	Familia, a no ser separado de ella. Unidad familiar
	199	1996	Vladimiro Naranjo Mesa	Maltrato común entre los cónyuges. Estado de indefensión. Protección especial de los menores dentro del hogar.	Familia	Vida, integridad física.
	495	1997	Carlos Gaviria Díaz	Familia De Hecho-Protección constitucional/Derecho A La Igualdad-Padres de crianza.	Administrativo	Familia, a la igualdad, a la protección de la tercera edad, a la vida y a la salud
	592	1997	Jorge Arango Mejía	Relación Familiar - Inexistencia pruebas sobre calidad madre de crianza.	Pensional	No se conceden
	893	2000	Alejandro Martínez Caballero	Derechos del niño - Hogar sustituto.	Familia	Igualdad, eficiencia.
	292	2004	Manuel José Cepeda Espinosa	Derecho del niño a no ser separado de su familia de crianza.	Familia	Familia, a no ser separado de ella. Unidad familiar.

497	2005	Rodrigo Escobar Gil	Derechos del niño a la familia de crianza-derecho del niño a no ser separado de su familia de crianza.	Familia	Familia, a no ser separado de ella. Unidad familiar.
572	2009	Humberto Antonio Sierra Porto	Derecho del menor a tener una familia y no ser separada de ella.	Familia	Familia, a no ser separado de ella. Unidad familiar.
403	2011	Gabriel Eduardo Mendoza Martelo	Derecho a la educación y a la igualdad de hijos no biológicos como miembros de un grupo familiar.	Seguridad Social, Laboral	Igualdad, educación.
962	2012	Luis Ernesto Vargas Silva.	Pensión de vejez-no deben hacerse exigibles requisitos gravosos para su reconocimiento, cuando está de por medio, la protección de derechos de menores de edad	Pensional	Seguridad Social, el Mínimo Vital y la Dignidad Humana.
606	2013	Alberto Rojas Ríos.	Protección de los diferentes tipos de familia-marco constitucional y desarrollo jurisprudencial. Familia de Crianza. Familia de Hecho.	Familia	Igualdad, protección integral a la familia, seguridad social en salud.
942	2014	Luis Guillermo Guerrero Pérez	Derecho al subsidio familiar del hijo de crianza. Protección de los diferentes tipos de familia.	Seguridad Social, Familia	Igualdad.
525	2016	Jorge Iván Palacio Palacio	Subreglas para la determinación de acceso a la pensión de sobrevivientes o sustitución pensional tratándose de una familia de crianza.	Pensional	Igualdad, seguridad social, vida digna y mínimo vital
705	2016	Alejandro Linares Castillo	Igualdad entre todas las formas de familia. Familia de crianza. Hijos de crianza.	Seguridad Social, Familia	Igualdad, seguridad social.
138	2017	Luis Guillermo Guerrero Pérez	Acción de tutela para reconocimiento de pensión de sobrevivientes a hijo de crianza.	Pensional	Petición.
316	2017	Antonio José Lizarazo Ocampo	Derecho a la sustitución pensional para hijo de crianza.	Pensional	Mínimo vital, a una vida digna, a la igualdad y a la seguridad social
281	2018	José Fernando Reyes Cuartas	Derecho a la sustitución pensional para hijo de crianza.	Pensional	Mínimo vital, a la seguridad social y a la vida en condiciones dignas
SENTENCIAS CONSEJO DE ESTADO					

SALA	RAD.	FECHA	C.P.	TEMA	AREA	DERECHOS CONCEDIDOS
Tercera	17997	02/09/2009	Enrique Gil Botero	Solicitud de reparación directa a favor de hijos de crianza.	Administrativo	Reconocimiento de perjuicios morales a hijos de crianza.
Tercera	31252	11/07/2013	Enrique Gil Botero	Solicitud de reparación directa a favor de familia de crianza.	Administrativo	Reconocimiento de perjuicios morales a familia de crianza.
Tercera	28393	26/09/2013	Olga Mérida Valle de la Hoz	Solicitud de reparación directa a favor de familia de crianza.	Administrativo	Reconocimiento de perjuicios morales a familia de crianza.

7. Requisitos Uniformes para el Reconocimiento de Derechos Herenciales a Hijos de Crianza.

En primer lugar, y de forma más general, debemos precisar las siguientes reglas que se derivan de la mayoría de las sentencias analizadas tal como lo menciona la Corte Constitucional en sentencia T-705 de 2016:

(a) Para calificar a un menor como hijo de crianza es necesario demostrar la estrecha relación familiar con los presuntos padres de crianza y una deteriorada o ausente relación de lazos familiares con los padres biológicos. El primero de los elementos supone la existencia real, efectiva y permanente de una convivencia que implique vínculos de afecto, solidaridad, ayuda y comunicación.

(b) El segundo de los elementos supone una desvinculación con el padre o madre biológicos según el caso, que evidencie una fractura de los vínculos afectivos y económicos. Ello se puede constatar en aquellos casos en los cuales existe un desinterés por parte de los padres para fortalecer sus lazos paterno-filiales y por proveer económicamente lo suficiente para suplir las necesidades básicas de sus hijos. (Corte Constitucional, Sentencia T-705 de 2016).

En segundo lugar, y de manera más específica, debemos resaltar que como ya se ha mencionado y demostrado a lo largo de esta investigación, para las Altas Cortes Colombianas existen requisitos para que se configure y se reconozca la situación de hijo de crianza, las cuales se unifican y definen reiterativamente por vía jurisprudencial. Al estudiar e interpretar la sentencia T-525 de 2016 que está relacionada con el acceso a la seguridad social en pensiones, donde se resaltan algunos presupuestos, nos acogemos a ésta, al notar que cotejándolos con los requisitos

necesarios para el reconocimiento y adjudicación de derechos herenciales a hijos de crianza estos pueden ser también aplicables, debido a similitud conceptual de esta sentencia con todas las demás dentro de este trabajo investigativo.

Así lo refiere la Corte Constitucional en sentencia T- 525 de 2016:

- i. **La solidaridad**, que se evalúa en la causa que motivó al padre o madre de crianza a generar una cercanía con el hijo que deciden hacer parte del hogar y al cual brindan un apoyo emocional y material constante, y determinante para su adecuado desarrollo.
- ii. **Reemplazo de la figura paterna o materna (o ambas)**, por los denominados padres y madres de crianza, es decir, se sustituyen los vínculos consanguíneos o civiles por relaciones de facto. Podrá observarse si el padre de crianza tiene parentesco con el hijo, pero no será determinante en la evaluación de la existencia de la familia de crianza, ya que en la búsqueda de la prevalencia del derecho sustancial se privilegiará la crianza misma así provenga de un familiar. Lo anterior, en virtud de la realización de los derechos del niño como finalidad de las familias y los padres, tal y como se estipula en la Convención de los Derechos del Niño, la Constitución y otros instrumentos integrados al Bloque de Constitucionalidad, conforme lo ha estudiado la jurisprudencia de la Corte.
- iii. **La dependencia económica**, que se genera entre padres e hijos de crianza que hace que estos últimos no puedan tener un adecuado desarrollo y condiciones de vida digna sin la intervención de quienes asumen el rol de padres. Es el resultado de la asunción del deber de solidaridad, las normas legales y constitucionales que regulan la institución de la familia y las disposiciones que buscan garantizar ambientes familiares.
- iv. **Vínculos de afecto, respeto, comprensión y protección**, que se pueden verificar con la afectación moral y emocional que llegan a sufrir los

miembros de la familia de crianza en caso de ser separados, así como en la buena interacción familiar durante el día a día. Lo anterior porque, como lo han reconocido Tribunales Internacionales y esta Corporación la “familia esta donde están los afectos”.

- v. **Reconocimiento de la relación padre y/o madre, e hijo,** que exista, al menos implícitamente, por parte de los integrantes de la familia y la cual debe ser observada con facilidad por los agentes externos al hogar, ya que como lo ha reconocido la Corte desde 1999, la familia es un concepto amplio que puede ir más allá de sus miembros consanguíneos y cuya intensidad, acogimiento y comprensión pueden observarse en otro tipo de relaciones.
- vi. **Existencia de un término razonable de relación afectiva entre padres e hijos,** que permita determinar la conformación de relaciones familiares. No se determina a partir de un término preciso, sino que debe evaluarse en cada caso concreto con plena observancia de los hechos que rodean el surgimiento de la familia de crianza y el mantenimiento de una relación estable por un tiempo adecuado para que se entiendan como una comunidad de vida.
- vii. **Afectación del principio de igualdad,** que configura idénticas consecuencias legales para las familias de crianza, como para las biológicas y jurídicas, en cuanto a obligaciones y derechos y, por tanto, el correlativo surgimiento de la protección constitucional. En la medida en que los padres de crianza muestren a través de sus actos un comportamiento tendiente a cumplir con sus obligaciones y deberes en procura de la protección y buen desarrollo de los hijos, se tendrá claro que actúan en condiciones similares a las demás familias, por lo que serán beneficiarias de iguales derechos y prestaciones, en virtud de la Constitución Nacional, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y diversos pronunciamientos en sede de

constitucionalidad, como la sentencia C-577 de 2011. (Corte Constitucional, Sentencia T-525 de 2016).

Al realizar la exposición de los presupuestos o requisitos para el reconocimiento y adjudicación de derechos herenciales a hijos de crianza, es necesario aclarar que estos deben evidenciarse en cada uno de los casos, es decir que no se les debería dar una aplicación uniforme a todos los procesos que llegasen al conocimiento de la administración de justicia, ya que “pueden ser más amplios o restringidos conforme cada situación o familia. Por ejemplo, el último de ellos, referido a la igualdad solo se podría analizar en aquellos casos en los que se encuentre a una familia que ha sido discriminada o tratada en forma desigual por ser una unión de facto” (Corte Constitucional, Sentencia T-281 de 2018).

Conclusiones

Al realizar el estudio de los presupuestos que menciona la Corte Constitucional se demuestra que si es posible el reconocimiento y posterior adjudicación de derechos herenciales a los hijos de crianza, ya que si se aplican los mismos principios y se salvaguardan los mismos derechos que se han tratado jurisprudencialmente en temas similares, se podría, realizando el estudio completo y aplicación de los requisitos, dar la razón a quienes serían en dado caso beneficiarios de derechos herenciales.

Acogiendo el concepto de la Corte Constitucional a favor de velar por los derechos de la familia y sus miembros, puede decirse que la protección individual de los integrantes de la familia y también del núcleo como unidad, no se puede limitar a proteger estrictamente “a aquellas conformadas en virtud de vínculos jurídicos o en las que existan lazos de consanguinidad exclusivamente” (Corte Constitucional, Sentencia T-606 de 2013), sino que también deben salvaguardar los derechos de aquellos núcleos que surgen de facto o llamadas familias de crianza, teniendo en cuenta un concepto sustancial, amplio e incluyente, más no formal de familia, en donde al presentarse requisitos tales como:

La convivencia continua, el afecto, la protección, el auxilio y respeto mutuos se van fortaleciendo núcleos familiares de hecho, que en este caso los administradores de justicia no pueden desconocer ni discriminar, al tratarse del reconocimiento de

derechos y privilegios de quienes las integran. (Corte Constitucional, Sentencia T-606 de 2013).

La Corte, siguiendo con esta línea conceptual, estaría facultada para extender la jurisprudencia a este tipo de derechos patrimoniales, así como lo ha hecho con la multiplicidad de temáticas anteriormente expuestas, con el fin único de garantizar los derechos a la familia y a la igualdad de cada uno de los miembros integrantes de un núcleo familiar.

Analizando el material jurisprudencial expuesto por la Corte Constitucional y relacionándola con el reconocimiento y adjudicación de derechos herenciales a hijos de crianza, se puede inferir que es posible el reconocimiento de derechos patrimoniales y en este caso de derechos herenciales, ya que al conformarse una familia, independientemente de su forma, todos sus miembros son cobijados con los mismos derechos. En este caso los hijos biológicos y los de crianza gozan de iguales derechos, que de no ser reconocidos, se estarían vulnerando por lo que se estaría presentando la discriminación sobre la cual habla la jurisprudencia.

Entonces, así como lo ha establecido la Corte en sus sentencias, y como lo menciona más específicamente en la T-942 de 2014:

La dinámica de las relaciones humanas en la actualidad hace imperioso reconocer que existen distintos núcleos familiares, que no se componen solamente por los vínculos naturales o jurídicos, sino también, por situaciones de hecho, surgidas a partir de la convivencia y en virtud del afecto, la solidaridad, el respeto, la ayuda mutua, la protección, la asistencia y demás relaciones análogas, en las que pueden identificarse a los padres de crianza como aquellos cuidadores que a lo largo de la vida del hijo de crianza ejercieron la autoridad paterna. Esas relaciones familiares de crianza, también son destinatarias de las medidas de protección de la familia, previstas en la Constitución y en la ley. (Corte Constitucional, Sentencia T-942 de 2014)

Para concluir, teniendo el panorama claro en cuanto a la normatividad vigente y lo que se puede reconocer o no judicialmente, es evidente que las leyes colombianas necesitan una actualización debido al desarrollo y la transformación social ocurrida con el transcurrir del tiempo, con el único y trascendental fin de evitar la vulneración de derechos de todo tipo a los actores

sociales dentro del marco legal, adjuntando a esta renovación a los administradores de justicia, los cuales deben estar capacitados y deben ser aptos y competentes para aplicar a sus fallos tanto la legislación como también la jurisprudencia colombiana proferida por las Altas Cortes con el objetivo de tomar correctas decisiones de fondo, concediéndole el acceso a la justicia a quien demanda el respeto y cumplimiento de los derechos y prerrogativas que legal y jurisprudencialmente ya se han reconocido.

Referencias Bibliográficas

- Acedo, A. (2013). Derecho de familia. *Editorial Dykinson*.
- Almendros, M. A. (2005). La protección social de la familia. Valencia, España. *Tirant lo Blanch*.
- Álvarez, L. A. (2013). Derechos de los hijastros, los hijos de crianza, los padrastros y los padres de crianza en el sistema general de pensiones colombiano. Trabajo de grado maestría, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/39921/1/12435431.2013.pdf>
- Arboleda, N. & Camacho, S. (2015). El concepto de familia en la Corte Constitucional entre 1995 y 2015. Trabajo de grado, Universidad CES. Recuperado de <http://bdigital.ces.edu.co:8080/repositorio/handle/10946/4055>
- Argumento Legal (2018). Nietos como hijos de crianza beneficiarios de pensión de sobrevivientes. Recuperado de: https://www-argumentolegal-com.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=57
- Calderón, J. J. (2018). La constitucionalización del derecho privado (3ª ed.). Bogotá: Temis.
- De La Fuente Linares, J. C. (2012). La protección constitucional de la familia en América Latina. *Ius: revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla*, (Ed. 29), págs. 60-76. Recuperado de http://www.Scielo.Org.Mx/SciELO.Php?Script=Sci_Arttext&Pid=S1870-214720
- Daza, S. (2015). Derecho de familia. Apuntes sobre la estructura básica de las relaciones jurídico-familiares en Colombia. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Gómez, O. (2013) Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*. Págs. 11-20.

- Guerrero, A (2015). Del régimen jurídico de la sucesión en Colombia: la nueva institución de la “sucesión entre vivos” y la donación. (Artículo de Investigación). Universidad Católica de Colombia. Bogotá. Recuperado de <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/2493/1/TRABAJO%20GRADO%20CD%20CORREGIDO%20Y%20DEFINITIVO.pdf>
- Guio, R.E (2009). El concepto de familia en la legislación y en la jurisprudencia de la Corte Constitucional colombiana. Studiositas, edición de diciembre de 2009, 4(3): 65-81. Universidad Católica de Colombia. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3658953.pdf>.
- Jaramillo, A. (2018). Sucesiones Procedimiento y Trámite Ante Jueces y Notarios (5ª ed.). Bogotá: Ediciones Doctrina y Ley.
- Lafont, P. (2006). Derecho de Sucesiones. (8ª.ed). Bogotá. Editorial ABC.
- Medina, J. (2018). Derecho civil: Derecho de familia (5ª. ed.). Bogotá: Universidad del Rosario.
- Monroy, M. (2017) Derecho de familia, infancia y adolescencia. (16ª. Ed.). Bogotá: Editorial Librería Ediciones del Profesional
- Mora, J. C. (2018). Manual de Sucesiones (14ª ed.). Bogotá: Leyer.
- Quintero, A.E. (2015). La protección constitucional de la familia en Colombia. Revista Global Iure. Recuperado de <https://www.jdc.edu.co/revistas/index.php/giure/article/download/260/282/>
- Sandoval, O & Sanín, R. (2005). Justicia Constitucional. El rol de la Corte Constitucional en el Estado Contemporáneo. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana - Legis Editores.
- Segura, S. (2018). Derecho de Sucesiones Técnico Practico (5ª. ed.). Bogotá. Ed. Ibáñez.
- Serrano, L. A. (2017). Una mirada al derecho de familia desde la psicología jurídica: Personas, parejas, infancia. Bogotá: Universidad Santo Tomás Aquino.
- Valencia, A & Ortiz, A. (2016). Derecho Civil Tomo I Parte General y Personas, Editorial Temis.
- Vela, A. C. (2015). Del concepto jurídico de familia en el marco de la jurisprudencia constitucional colombiana: un estudio comparado en américa latina. Trabajo de grado, Universidad Católica de Colombia. Recuperado de

<http://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/2746/1/DEL%20CONCEPTO%20JURIDICO%20DE%20FAMILIA.pdf>

- Viridiana Molinares. (2011). El precedente constitucional: Análisis de la sentencia T - 292 de 2006. Revista de Derecho, 118-144.
- Younes, D. (2018). Corte Constitucional Índice Temático y Cronológico Sentencia y Tutelas 2018 (16ª ed.). Bogotá: Legis.

Normatividad

- Código Civil Colombiano (2014). Ley 57 de 1887. (32ªed). Bogotá. Legis, Colección Códigos Básicos.
- Congreso de Colombia. (Enero 29 de 2003). Por la cual se reforman algunas disposiciones del sistema general de pensiones previsto en la Ley 100 de 1993 y se adoptan disposiciones sobre los Regímenes Pensionales exceptuados y especiales. (Ley 797 de 2003). DO. 45.079.
- Congreso de Colombia. (16 de Julio de 1996). Por la cual se desarrolla el artículo 42 de la Constitución Política y se dictan normas para prevenir, remediar y sancionar la violencia intrafamiliar. (Ley 294 de 1994). DO. 42.836.
- Congreso de Colombia. (16 de Julio de 1996) Por medio de la cual se crea la Ley de Protección Integral a la Familia. (Ley 1361 de 2009). DO. 47.552.

Jurisprudencia

- Corte Constitucional de Colombia. (18 Septiembre 1992) Sentencia T-523/92. Referencia: 2598. Magistrado Ponente. Ciro Angarita Barón.
- Corte Constitucional de Colombia. (15 junio 1994). Sentencia T- 278/94. Referencia: Expediente No. T - 31.510. Magistrado ponente: Hernando Herrera Vergara.
- Corte Constitucional de Colombia. (9 Mayo 1996). Sentencia T-199/96. Referencia: Expediente T-87402. Magistrado Ponente: Vladimiro Naranjo Mesa.
- Corte Constitucional de Colombia. (3 octubre 1997). Sentencia T-495/97. Referencia: Expediente T-131.021. Magistrado Ponente: Carlos Gaviria Díaz.

- Corte Constitucional de Colombia. (18 noviembre 1997). Sentencia T-592/97. Referencia: Expediente T-139.131. Magistrado Ponente: Jorge Arango Mejía.
- Corte Constitucional de Colombia. (17 julio 2000). Sentencia T-893/00. Referencia: Expediente T-322.996. Magistrado Ponente: Alejandro Martínez Caballero.
- Corte Constitucional de Colombia. (25 marzo 2004). Sentencia T-292/04. Referencia: Expediente T-757.783. Magistrado Ponente: Manuel José Cepeda Espinosa.
- Corte Constitucional de Colombia. (13 mayo 2005). Sentencia T-497/05. Referencia: Expediente T-1.034.337. Magistrado Ponente: Rodrigo Escobar Gil.
- Corte Constitucional de Colombia. (26 agosto 2009). Sentencia T-572/09. Referencia: Expediente T-2.247.179. Magistrado Ponente: Humberto Antonio Sierra Porto.
- Corte Constitucional de Colombia. (17 mayo 2011). Sentencia T-403/11. Referencia: expediente T-2.934.273. Magistrado Ponente: Gabriel Eduardo Mendoza Martelo.
- Corte Constitucional de Colombia. (25 julio 2011). Sentencia C-577/11. Referencia: Expedientes acumulados D-8367 y D-8376.
- Corte Constitucional de Colombia (20 noviembre 2012). Sentencia T-962/12. Referencia: expedientes T-3559664 y T-3570297-Acumulado-. Magistrado Ponente. Luis Ernesto Vargas Silva.
- Corte Constitucional de Colombia (2 septiembre 2013). Sentencia T 606/13. Referencia: expediente T-3873716. Magistrado Ponente: Alberto Rojas Ríos.
- Corte Constitucional de Colombia. (3 diciembre 2014). Sentencia T-942/14. Referencia: Expediente T-4.476.237. Magistrado Ponente: Luis Guillermo Guerrero Pérez.
- Corte Constitucional de Colombia. (27 Septiembre 2016). Sentencia T-525/16. Referencia: Expediente T-5454638. Magistrado Ponente: Jorge Iván Palacio Palacio.
- Corte Constitucional de Colombia (14 diciembre 2016). Sentencia T-705/16. Referencia: Expediente T-5.712.565. Magistrado Ponente: Alejandro Linares Castillo.
- Corte Constitucional de Colombia. (2 marzo 2017). Sentencia T-138/17. Referencia: Expediente T-5.728.800. Magistrado Ponente: Luis Guillermo Guerrero Pérez.
- Corte Constitucional de Colombia. (12 mayo 2017). Sentencia T-316/17. Referencia: Expediente T-5.881.147. Magistrado Ponente: Antonio José Lizarazo Ocampo.
- Corte Constitucional de Colombia. (23 julio 2018). Sentencia T-281/18. Referencia: Expediente T-6.608.264. Magistrado Ponente: José Fernando Reyes Cuartas.

- Consejo de Estado, Sección Tercera, en SCE. (11 julio 2013). Referencia: Expediente. 31252.
- Consejo de Estado, Sección Tercera, en SCE. (2 septiembre 2009). Referencia: Expediente. - 17997.